

## Pastor Burgos el carbonero de las faldas del volcán de San Salvador



Texto y fotos: Wendy valladaresLa Palabra Universitaria

Tal y como lo dijo en su canción el recordado maestro Pancho Lara, así se define Don Pastor Burgos, un hombre que por más de 28 años se dedica a la fabricación artesanal del carbón, siendo este el único medio de aportar económicamente a la manutención de su familia.

Según dijo el artesano del carbón que habita en el cantón Guadalupe, en las faldas del volcán de San Salvador, inicio cuando apenas tenía 22 años, debido a la emergente necesidad que existía en el seno de su familia, pues estaba por nacer su primogénito y no había manera de adquirir ingresos de dinero, lo que llevo a Pastor a realizar su primer carbonera.

¿La inteligencia, la pobreza y la necesidad me hizo hacer la primera carbonera, porque cuando mi esposa iba a dar a luz a mi primer hijo me dijo: mira esto ya va suceder y cómo vamos hacer sin pisto, y lo que hice fue meterle fierro a una palazón que había ahí en la casa e hice mi primer carbonera y me quedó bien bonita, así comencé hacer carbón?, explica.



El proceso para la elaboración del carbón y ver concluido el producto final no es nada fácil. Según explica el artesano, son alrededor de 12 largos días en los que se combina el sacrificio del sueño con el arduo trabajo, vigilando a cada momento que la leña que se ha enterrado y al calor del fuego dé su punto exacto, para ser convertida en el útil carbón.

¿Yo armo la carbonera de 5 a 10 pantes de leña, le pongo fuego y la entierro, luego la dejo 12 días para que queme y sacar el carbón, en estos días yo no duermo normal porque me levanto a cualquier hora de noche y madrugada a ver que todo esté funcionando bien con la carbonera, luego, cuando ya está, saco el carbón y lo pongo en sacos de quintal y lo voy a vender al mercado central?, comenta Burgos.

Además agregó que la madera que se utiliza en el proceso no es precisamente de chaperno y copinol, sino que también se puede

utilizar otro tipo de maderas que también son valorizadas en el mismo rango económico, como lo son madero de mango, pepeto, nance, cola de garrobo, laurel, entre otros.

Burgos dice que el quintal de carbón de estas maderas él lo vende en 4 dólares con 50 centavos a los comerciantes del mercado central o a personas particulares de la zona, y que la ganancia que obtiene luego de todo este proceso es el doble de lo que invierte. ¿Yo en total invierto 200 dólares para la producción y quizá tengo un margen de ganancia de la misma cantidad?, explicó.

Sin duda alguna, la producción del carbón es un oficio que pocas personas lo practican y que, sin embargo, da buenos ingresos económicos a sus artesanos aunque este legado se está perdiendo. En las faldas del volcán de San Salvador aún hay personas como don Pastor que luchan por mantener esta tradición que tan generosamente aporta a la economía de sus hogares.